

HUELVA
LA LUZ
Andalucía

Comarca de la Cuenca Minera



Berrocal

Con hermosos paisajes en torno al río Tinto y ritos ancestrales como sus Cruces de Mayo, esta localidad cuida celosa de su pasado y su futuro.

De ritos ancestrales y costumbres que han pasado de generación a generación desde tiempos inmemoriales, Berrocal se asoma al río Tinto, un enclave único en el mundo, en uno de sus tramos más hermosos, cuando sus aguas rojas comienzan a bajar de la Cuenca Minera en busca de la tierra llana.

El paisaje protegido del río se extiende por doce municipios de la provincia de Huelva, siendo Berrocal el que mayor extensión alberga de este singular espacio natural, con más de 12.000 hectáreas. El devastador incendio forestal del año 2004 ha supuesto un reto para un municipio que ha sabido como pocos proteger su patrimonio en sus tres vertientes: natural, histórico y etnológico.



Una prueba de este último son sus singularísimas Cruces de Mayo, que han despertado el lógico interés de estudiosos de todo el país, ya que, cada año, asistimos a una fiesta plena de ritos ancestrales, de tradiciones centenarias, de sana rivalidad entre las dos hermandades, con sus hermosas 'coplas de pique'.

Con las bestias ataviadas y engalanadas, que llegan al pueblo entre los vítores de las mujeres del municipio, comienza una fiesta llena de ritos paganos y religiosos en una mezcla deliciosa y sorprendente: mozos vestidos de novios que clavan espadas en enormes haces, hombres que se revuelcan en plantas de romero esparcidas por toda la plaza del pueblo, procesiones solemnes de cruces engalanadas...



Dólmenes

Berrocal posee un valioso patrimonio megalítico en lo que a complejos dolménicos se refiere.

Dólmenes como el del Puerto de los Huertos, el Casullo o el de Mascotejo responden al posterior proceso de expansión y monumentalización emprendido por los primeros pobladores de la zona. Entre ellos destaca el dolmen del Casullo, tanto por ser el más antiguo de la provincia de Huelva (IV milenio a.C.) como por el hallazgo que allí se produjo, un ídolo tolvá prehistórico con atributos femeninos realizado en barro con pigmentos rojos conocido como la Venus del Casullo.



Campofrío

A medio camino entre la mina y la sierra, esta hermosa localidad muestra orgullosa su mezcla de paisajes y su singular plaza de toros, considerada la más antigua de España.

Estrechamente vinculado a la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, pero históricamente perteneciente a la Cuenca Minera, la localidad de Campofrío se asienta en una de las zonas más llanas del término, y su estructura urbana evidencia un ejemplo de núcleo serrano compacto que ha ido creciendo en torno a la zona central, formada por la iglesia parroquial y la plaza, hacia la que convergen las principales calles.

En el paseo sosegado por el pueblo el visitante se sorprenderá por la majestuosidad de su iglesia de San Miguel Arcángel, uno de los monumentos más importantes del municipio. El edificio, en su mayor parte neoclásico, de finales del siglo XVIII, fue construido sobre los cimientos de un templo anterior del siglo XV.



Pero, sin duda, uno de los principales atractivos de la localidad es su plaza de toros, considerada, según los documentos que se conservan, la más antigua de España, terminada de construir en 1718. A pesar de su sencilla estructura, el Coso de Santiago, cuando es contemplada por el observador foráneo, genera un vivo sentimiento de simpatía, y es que, en la soledad silenciosa del paisaje serrano, intenta transmitir el afán, la fuerte iniciativa y el gran esfuerzo de los campofrieños para conseguir edificar tan importante coso taurino.

Cruz de los Dolores

Situada en lo alto de la Picota, el que siglos atrás fue un cruce de caminos que comunicaban la cuenca minera con Augusta Emerita (Mérida), es hoy un hermoso lugar desde el cual poder contemplar el maravilloso contraste entre el paisaje minero y el marco serrano donde se encuentra enclavado Campofrío. Allí se alza, esbelta y encalada, la Cruz de los Dolores, obligado lugar de peregrinaje para los campofrieños y visitantes.



El Campillo

Vivo ejemplo de la minería onubenses, esta localidad se ha forjado en torno a la explotación de la faja pirítica.

Con menos de un siglo de historia como municipio, El Campillo, un vivo ejemplo de la minería onubense, se ha forjado en muy poco tiempo un carácter aguerrido, paralelo a su vinculación durante casi todo el siglo XX a la explotación minera de la faja pirítica, donde se sitúa su término.

Su esplendoroso pasado minero ha marcado su paisaje natural, la fisonomía del núcleo poblacional principal y, para siempre, el alma de sus gentes. El Campillo comenzó a forjarse como pueblo cuando la minería inglesa reabrió las antiquísimas explotaciones de Riotinto a finales del siglo XIX.

Marcado por la incesante necesidad de mano de obra, El Campillo fue dibujándose con el rectilíneo urbanismo inglés. El pequeño núcleo de componente rural, situado al noroeste del pueblo, con sus casas sencillas y calles serpenteantes, mantiene el recuerdo de su origen rural.



En cambio, la población creció de modo espectacular adquiriendo un diseño urbano industrial.

Condicionado en buena parte de sus 91 kilómetros cuadrados de extensión por las explotaciones mineras, el municipio se sitúa en el epicentro de la extensa franja pirítica del suroeste peninsular, con sus mágicos colores que invitan a la pura contemplación.

Patrimonio minero

La juventud del municipio apenas ha dado para generar grandes obras arquitectónicas más allá de las derivadas de la actividad industrial (puentes, túneles y el plano inclinado de la Fija de vías férreas mineras) o las agrícolas (como los molinos de agua que salpican el río Odiel), pero sí desenterrar el pasado más remoto, en especial el relacionado con la actividad minera. Varios yacimientos arqueológicos atestiguan los inicios de la minería en la zona, en especial de romanos y musulmanes. Aún antes, hay restos de enterramientos colectivos en forma de túmulos megalíticos.



La Granada de Riotinto

Con una hermosa mezcla de paisajes mineros y serranos, esta pequeña localidad atesora un indudable encanto.

Como les ocurre a otros pueblos vecinos, La Granada de Riotinto es un municipio entre la sierra y la mina, que divide su paisaje entre la frondosidad de la comarca serrana y los paisajes marcianos de las ancestrales explotaciones a cielo abierto. Con apenas dos centenares de habitantes, conserva un gran encanto de casas blancas, encaladas y típicamente andaluzas. Sus casas, calles y muros de piedra transmiten una indudable tranquilidad. La blancura de sus fachadas contrasta con el verdor de sus montes y sierras. La clave está en dar un pausado paseo por sus calles y respirar la vida que se entremezcla por sus rincones y casitas.

Entre su rico patrimonio destaca la iglesia de Nuestra Señora de la Granada, del siglo XVI, una muestra muy representativa de la arquitectura popular serrana. Así como la fuente-lavadero, que en otros tiempos fue lugar de encuentro y socialización de sus habitantes y hoy día se conserva de manera extraordinaria como símbolo de un pasado cercano.



Se construyó en los años 60 cuando todavía en las casas no se había procedido al abastecimiento domiciliario de agua corriente. Después fue perdiendo su función social y pública.

De su entorno natural hay que destacar la Sierra de la Joya, donde las huertas se mezclan con paisajes serranos de montes y valles. Un lugar perfecto para los amantes del senderismo y del turismo rural, pues dispone de varios alojamientos pensados para pasar unos días alejados de la ciudad.

Senderos entre dos ríos

La extraordinaria belleza natural que rodea a La Granada de Rio-Tinto la hace perfecta para la práctica del senderismo. Uno de los más conocidos es el que comunica el pueblo con el río Odiel, un camino circular de unos 14 kilómetros aproximados que llevan al viandante por caminos de inigualable valor y que permiten conocer la zona del nacimiento del río. Los amantes del senderismo también pueden realizar un sendero que discurre por una carretera antigua que comunicaba a La Granada con Nerva. Este sendero, de unos 10 kilómetros, permite conocer el nacimiento del río Tinto y al no ser circular, se puede alargar hasta la zona de Peña del Hierro, por lo que durante el recorrido se conocen paisajes serranos y mineros, una mezcla de colores y texturas típica del municipio.



La Zarza-Perrunal

El pasado y el presente de esta localidad no se explica sin la minería, principal atractivo turístico de una comarca abnegada y mágica.

Situada en el límite de las comarcas del Andévalo y la Cuenca Minera, esta localidad de nueva creación (por unión de estas dos aldeas en 2018 anteriormente pertenecientes a Calañas), atesora una de las mayores historias mineras de la provincia, con enclaves explotados desde época tartésica hasta bien entrado el siglo XX por compañías británicas y francesas como la Compagnie des Mines de Cuivre y la Societe des Pirytes Francaise.

De hecho, las antiguas instalaciones mineras de La Zarza-Perrunal constituye uno de sus principales atractivos turísticos de la localidad. En torno a la Corta Los Silos se localizan los dos pozos de extracción y las instalaciones necesarias para la transformación del mineral, almacenaje y transporte. La Zarza cuenta aún con el malacate del pozo Algaida.



Las instalaciones de triturados se encuentran situadas junto a los dos pozos de extracción y los silos de almacenamiento del mineral, conectados a través de cintas transportadoras a los grandes pozos de extracción. Se conservan los dos silos, uno junto al pozo 4 y el otro junto al Algaida, de idéntica tipología.

La Zarza conserva, además, algunas de las instalaciones para la recuperación del mineral: plantas de decantación o balsas de lodos residuales, así como subestaciones eléctricas, casas de máquinas, chimeneas, talleres, almacenes de polvorín, embalses, estaciones de bombeo, etc...

Monumento al minero

Queda claro que La Zarza-Perrunal no serían lo que hoy son sin la minería ni, sobre todo, sin sus mineros. A estos abnegados hombres está dedicado un singular e impresionante monumento, sufragado por el pueblo, del escultor onubense Juan Manuel Seisdedos. Fue inaugurado en 1986 para que nunca se olvidara el esfuerzo titánico de estas personas. Como curiosidad, cabe destacar que la vagoneta que forma parte del monumento es una copia idéntica a las utilizadas antiguamente y la hicieron operarios del taller de maquinaria de la mina.



Nerva

El paisaje único de esta 'tierra de artistas' se ha configurado desde tiempo ancestrales por la actividad minera, verdadera protagonista de la comarca.

Situada en plena comarca de la Cuenca Minera, la localidad de Nerva ha configurado sus espectaculares paisajes por el paso del río Tinto y por la minería. De hecho, su actividad minera es una de las más antiguas del mundo (II y III milenio a. C.), y su entorno es, sin duda, el área más espectacular y significativa del término, con formas y tonalidades impactantes, justo en torno al mismo casco urbano.

Su paisaje minero, situado en torno al casco urbano, impacta por sus formas y tonalidades, que vienen marcadas por el propio dinamismo de la explotación minera. Destacan sus escombreras, malacates, embalses de aguas ácidas, etc., que, en conjunto, diseñan un mosaico de imágenes sin par. Dentro de este espacio tiene un especial atractivo la antigua mina de Peña del Hierro, donde confluyen muchas de las características paisajísticas del medio minero onubense.

En su casco urbano destaca sobre el resto el edificio del Ayuntamiento, una singular construcción de finales del siglo XIX de estilo neomudéjar rematada por una torre octogonal de tres cuerpos con balaustrada metálica, arcos de medio punto y una pequeña cúpula final.



Es esta la estampa más típica de Nerva, que también cuenta en su urbanismo con un coso taurino de la misma fecha.

Nerva es también tierra de artistas, como reza su lema. De ahí que otro de los lugares indispensables para visitar sea el Centro de Arte Moderno y Contemporáneo Daniel Vázquez Díaz, que alberga tres colecciones: del citado pintor, de arte contemporáneo y de José María Labrador.

Pasado romano

Nerva ofrece al visitante numerosos yacimientos arqueológicos que demuestran el pasado ancestral de su actividad minera, desde el Calcolítico y el Bronce, como los de La Lancha, La Chaparrita, el poblado prerromano de Cerro Colorado, el asentamiento de Tres Águilas, Corta Lago... No obstante, fueron los romanos los verdaderos artífices del despegue de la minería en la zona, desde el siglo I a. C. al siglo II, dedicándose a la explotación de la plata y el cobre. Numerosos vestigios quedan de su paso por Nerva: poblados (Fuente del Ventoso, Cerro del Moro, Corta Lago...), necrópolis (Tres Cruces, La Dehesa, Marismilla...), explotaciones mineras (Corta Dehesa, Corta Lago, Peña de Hierro), talleres metalúrgicos (La Chaparrita, Tres Cruces) y calzadas (La Parrita). Hasta el propio topónimo del pueblo, Nerva, se debe a la intensiva actividad minera llevada a cabo por el imperio romano, tomando el nombre de un emperador.



Minas de Riotinto

La 'capital' de la Cuenca Minera está llena de atractivos para el visitante, que se sorprenderá por unos parajes más propios de otro planeta.

La capital de la Cuenca Minera, el centro de todo que ocurrió y ocurre en la comarca se encuentra en la localidad de Minas de Riotinto, un municipio lleno de grandes atractivos para el visitante por su historia y por su presente.

Se trata de localidad peculiar y diferente, cuyo nombre proviene del color del río que, debido a la presencia de metal (principalmente cobre) en sus aguas, adquiere un tono rojizo. Visitar esta zona es, claro, imprescindible para conocer el origen minero y las vinculaciones inglesas de la provincia de Huelva.

El visitante puede disfrutar del Museo Minero; dar un paseo en el ferrocarril que cubría la ruta del mineral; y subir hasta la Peña del Hierro para contemplar desde allí uno de los paisajes más sorprendentes, con una de las cortas mineras a cielo abierto mayores del mundo, estudiada por la NASA, debido a sus similitudes con el planeta Marte.



Y puede, sobre todo, sorprenderse con maravillas como Corta Atalaya, enorme explotación de mineral a cielo abierto, un inmenso cráter de 1.200 metros de diámetro y 345 de profundidad que constituye la seña de identidad de la esta comarca ligada, desde la noche de los tiempos, a la actividad minera.

De imprescindible visita es, también, el barrio inglés de Bellavista, construido en el siglo XIX para albergar a la colonia británica que dirigía la actividad minera, y que traslada toda la esencia de la Inglaterra victoriana a este rincón de Andalucía. Su casa número 21 fue construida hacia 1895 y, gracias a una respetuosa restauración, en sus casi 600 metros cuadrados se podrá evocar con todo lujo de detalles la vida cotidiana de una familia británica afincada en la Cuenca Minera.

El río tinto y la NASA

El río de las aguas rojas (por los aportes de minerales durante milenios) es único tanto por su belleza cromática como por sus excepcionales condiciones ambientales. Tan peculiar e interesante resulta, que la agencia espacial norteamericana, la NASA, y el Centro Español de Astrobiología se han fijado en él para estudiar la probable similitud entre sus condiciones ambientales y las que podrían darse en el planeta Marte.



Zalamea la Real

Situada a los pies de la Cuenca Minera, esta localidad sorprende al visitante por su impresionante pasado megalítico, con conjuntos como los dólmenes de El Pozuelo.

Zalamea la Real, a los pies de la Cuenca Minera de Riotinto, esconde, junto con sus aldeas (El Buitrón, Las Delgadas, Marigenta, El Pozuelo, El Membrillo Alto, El Villar y Montesorromero) el enorme interés que le ha dado la historia desde tiempos megalíticos, con grandes atractivos para el visitante curioso y ávido de conocer el pasado de la comarca.

De entre esos atractivos, destacan sobremanera los dólmenes de El Pozuelo, que constituyen uno de los conjuntos arqueológicos de época megalítica más destacados de Europa. Es, sin duda, el elemento más singular del municipio de Zalamea la Real. El conjunto es de los grupos megalíticos de carácter funerario más peculiares y significativos de la península ibérica, datados entre el 2800 y el 3000 a. C. Visitarlos resulta imprescindible.

Junto a ellos, se encuentra la mina de Chiflón, la explotación metalúrgica subterránea más antigua de Europa. De ella se extraía cobre a partir de la malaquita en el periodo Calcolítico inicial. Junto a la misma se situaba el poblado donde residían los constructores de los dólmenes del entorno.



El recorrido por la historia no quedaría completo sin contemplar los grabados rupestres de Los Aulagares. Hechos sobre grandes piedras circulares, son pertenecientes al arte esquemático megalítico, los más cercanos antecedentes de los símbolos previos a la escritura. Datan de 1.800 y 1.500 a.C. Se encuentran en el paraje que recibe el mismo nombre, a escasos 2 km del núcleo de la población.

En el número urbano y su entorno, el visitante haría bien en detenerse en contemplar la belleza de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y la ermita de San Vicente Mártir, de San Blas, de San Sebastián y del Santo Sepulcro, así como las numerosas fuentes y pilares que hermoosan el casco urbano.

Monumento 'antihumos'

Entre la arquitectura civil del municipio, destacan importantes edificios de gran valor como el del Ayuntamiento, el de la estación nueva, la plaza de toros (inaugurada en 1879), la Casa Cilla (siglo XVIII), el antiguo mercado de abastos (1904) o la plaza de Talero, llamada así por tener en su centro un busto en honor al diputado defensor de la causa antihumista promovida por los pueblos de la comarca minera, Juan Talero García, convirtiéndose así en la voz de los ciudadanos de la Cuenca en las Cortes. Se le recuerda como el gran defensor de los intereses ciudadanos ante las calcinaciones al aire libre de las minas que tanto daño provocaban. Es el único monumento en los pueblos de la Cuenca Minera, que recuerda la memoria de los sucesos de 1888, el llamado 'Año de los Tiros', en el que asesinaron a muchos zalameños.



Oficinas de Turismo

Información de Interés

Huelva (Municipal)

Casa Colón, Plaza del Punto s/n
959 251 218
turismo@huelva.es
www.huelva.es

Nervas

Centro de Naturaleza "La Estación"

Carretera Nerva-Riotinto, s/n
959 580 034
www.cnlaestacion.com

Centro de Arte Moderno y Contemporáneo

Daniel Vázquez Díaz

Plaza de Hijos Ilustres s/n
959 582 811
www.vazquezdiaz.org

Minas de Riotinto

Mancomunidad Cuenca Minera

Pl. del Minero
959 591 184
www.cuenca-minera.es

Parque Minero

Central de Reservas

Pl. Ernest Lluch, 1
959 590 025
www.parquemineroderiotinto.com

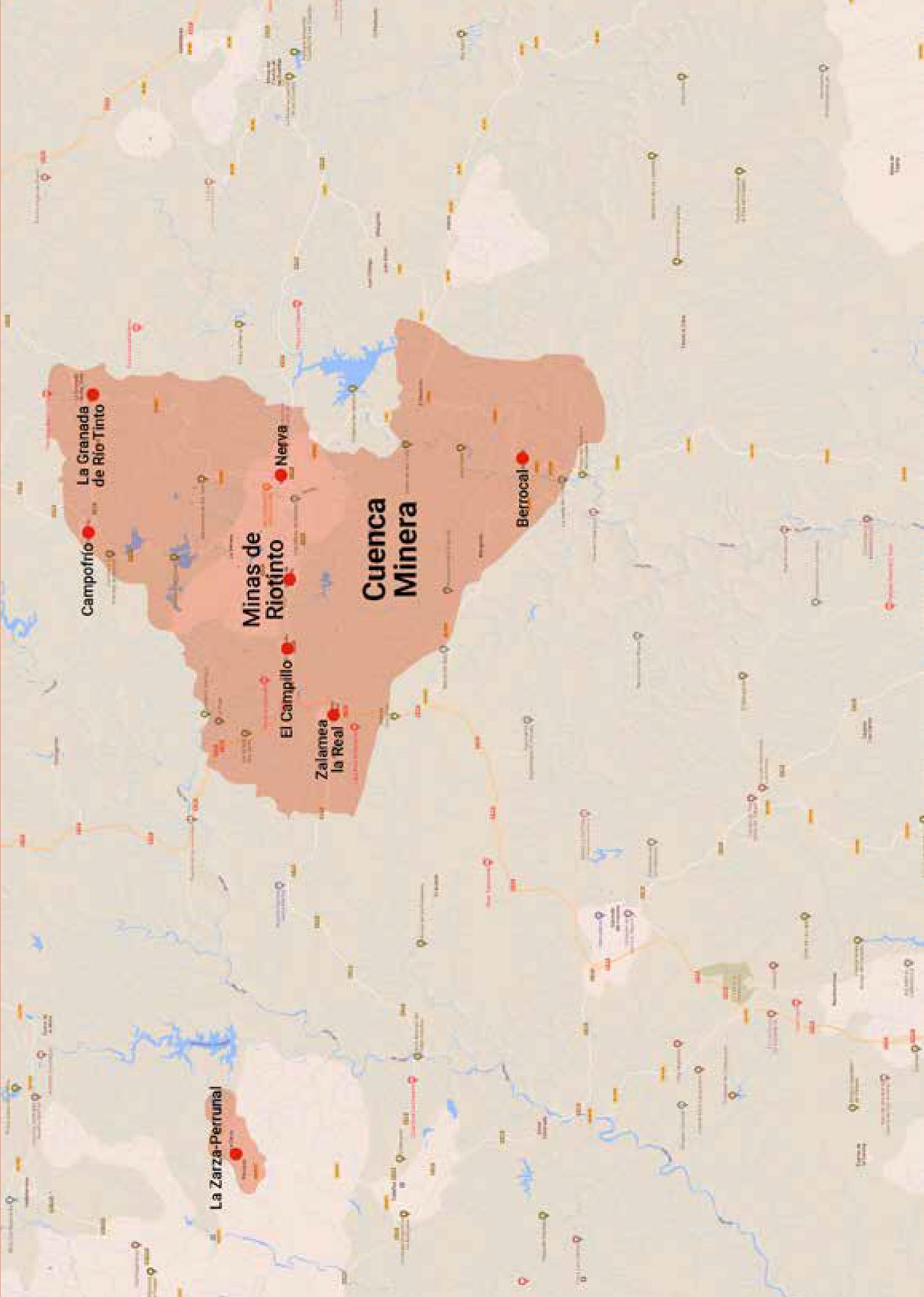
Zalamea la Real

Conjunto dolménico El Pozuelo

N 435, KM 178,9
www.dolmenes-elpozuelo.com

Patronato Provincial de Turismo de Huelva

959 257 467



La Granada de Río Tinto

Campofrío

Minas de Riotinto

Nerva

El Campillo

Zalamea la Real

Berrocal

La Zarza-Pernual

Cuenca Minera

Huelva *eleva* tus sentidos.



Edita: © 2022 Patronato Provincial de Turismo de Huelva
Fernando El Católico, 14 2ª Planta. 21003 Huelva. Tel: 959 257 467



patronato provincial
de turismo
HUELVA
convention bureau



www.turismohuelva.org